

CONOCIMIENTO CIENTÍFICO EN NUESTRO PAÍS. REALIDADES Y RETOS. Editorial

Jesús Alfonso Osuna C.

Las publicaciones científicas son esenciales para la divulgación del conocimiento científico; además, ellas constituyen el instrumento mediante el cual los investigadores en las diferentes áreas del saber, someten los resultados de sus observaciones al arbitrio de sus pares. De acuerdo con la International Standard Serial Number/Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas (ISSN) en el año 2004, se publicaron en el mundo, 1.158.157 publicaciones periódicas, incluyendo las revistas electrónicas.

La Revista Venezolana de Endocrinología y Metabolismo (RVEM) se publica desde Enero del año 2003, con una frecuencia cuatrimestral, completando en diciembre del 2005, sus primeros tres años de edición consecutiva. Durante este período hemos tratado de cumplir los objetivos para los cuales fue creada y entre ellos cabe destacar que la revista ha sido evaluada y aceptada en el Índice de Revistas Venezolanas de Ciencia y Tecnología (REVENCYT) y también ha sido seleccionada para ser incluida en la base de datos IMBIOMED. La inclusión de la revista en estos y en otros índices implica elevar el nivel de las publicaciones y obtener una mayor difusión a nivel internacional. Con este primer número del año 2006 se inaugura un nuevo Comité Editor de la RVEM. El éxito está asegurado con quienes han tomado esta responsabilidad.

Las revistas científicas revelan la actividad de los investigadores y la calidad de las instituciones a las cuales ellos pertenecen. Además, se convierten en el arma más eficaz en la búsqueda de recursos financieros para el sustento de nuevos proyectos de investigación. El nivel de impacto de las publicaciones es el instrumento fundamental para ganar jerarquías en el mundo de la ciencia. En nuestro

país y en muchos países latinoamericanos, aún en aquellos con más historia y tradición en desarrollo científico- tecnológico que el nuestro, la historia de las publicaciones científicas está rodeada de mucha incertidumbre. Además de los problemas de tipo financiero, en nuestro caso, la incertidumbre es reforzada por nuestra formación, revelando en muchos casos que la ciencia no forma parte de nuestro patrimonio cultural. Pero hay algo más, las Universidades Nacionales que son los entes con mayor producción de conocimientos y de productos científico-tecnológicos, no reciben los recursos necesarios y suficientes para mantener niveles de excelencia, particularmente en sus programas de postgrado e investigación. Por lo tanto, el sustento de las publicaciones científicas en las diferentes áreas de la medicina, continuará siendo pobre.

En torno al desarrollo científico y tecnológico en Venezuela, algunas realidades estremecen. Por ejemplo, Brasil tiene más de 30 mil doctores activos en ciencias y los Estados Unidos de Norteamérica 780.000, mientras que en Venezuela 1000 aproximadamente, y se estima que al ritmo actual de formación, pasarán 260 años para llegar al número ideal de doctores en ciencias que necesitamos, de acuerdo con los criterios establecidos por la UNESCO.

¿Cómo revertir esta realidad? La fórmula aplicada por los países que emergen como las nuevas potencias económicas, sustentan su desarrollo creando condiciones para estimular la generación de conocimientos: **un número ideal de investigadores sembrados en laboratorios bien dotados, para poder competir en el mundo de la ciencia y en el desarrollo de nuevas tecnologías.**